



# Manos Unidas

nº 230

Junio - Septiembre 2026



## Informe a fondo

Mujeres y paz: las heroínas en la construcción de un mundo más pacífico

## Filipinas

Promover la cultura de paz desde la escuela

## Rep. Dem. del Congo

Sembrando futuro frente al hambre

. Editorial	3
. Asia	4-5
. Entrevista	6-7
. África	8-9
. Reportaje	10-11
. América	12-13
. Cambiando vidas	14
. Informe a fondo	15-22
. Nuestro trabajo en España	23-33
. Gente comprometida	34

# 6

Quince años después del inicio de la guerra, Siria sigue atrapada en una crisis profunda. **Georges Sabe**, invitado de la Campaña 2026, defiende un futuro para el país basado en el diálogo interno, la justicia y la solidaridad.



Maristas Azules

# 14

De sobrevivir en las calles de Jinja -Uganda- a levantar su propio taller de costura, la historia de **Kakiya Lovisa** es un viaje de resistencia, dignidad y segundas oportunidades que hoy también transforma la vida de otras jóvenes.



Manos Unidas/Cleophas Nanzushi

# 24

Manos Unidas presenta su Campaña número 67, «**Declara la guerra al hambre**», poniendo el foco en la relación entre paz, desarrollo y justicia social para romper el círculo entre hambre, pobreza y conflicto.



Manos Unidas/Javier Mármol

## COMPROMETIDOS CON EL MEDIOAMBIENTE

### Adaptamos la Revista a los nuevos tiempos

- Utilizamos papel 100 % reciclado.
- Reducimos las medidas para consumir menos papel.
- Cambiamos la bolsa de plástico de los envíos a domicilio por otra de material compostable de origen orgánico.

Al usar papel 100 % reciclado en este número de la Revista, Manos Unidas ha reducido su impacto medioambiental aproximadamente en



Manos Unidas es la ONG de desarrollo de la Iglesia católica que trabaja para apoyar a los pueblos del Sur en su desarrollo y en la sensibilización de la población española. Es también una ONG de voluntarios, sin ánimo de lucro, católica y seglar.

Portada: Honduras. Manos Unidas/Javier Mármol

**Manos Unidas**  
CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE

Servicios Centrales

Barquillo, 38 - 3º. 28004 Madrid

Tel.: 91 308 20 20

[www.manosunidas.org](http://www.manosunidas.org)

[info@manosunidas.org](mailto:info@manosunidas.org)



#AlimentaLaPaz

**Presidenta**  
Cecilia Pilar Gracia

**Secretario General**  
Ricardo Loy

**Coordinadora de Comunicación**  
Rosa María Granero

**Coordinadora de Redacción**  
Maribel Mateos

**Diseño y maquetación**  
Javier Mármol

**Consejo de Redacción**  
Carlos Vicente Alconéc,  
Claudia Beltrán,  
Lucas Bolado,  
Marta Carreño,  
Patricia Garrido,  
Marco Gordillo,  
María Isabel Ibáñez,  
Virginia Martínez,  
Fidèle Podga, Chema Puchades,  
Myriam Sagastizabal,  
María Teresa Vidal.

**Colaboran en este número**  
Marisa Elosua,  
Irene H-Sanjuán,  
Alejandro García,  
María José Pérez,  
Carla Vila,  
Irene Villafranca.

**Impresión**  
Advantia Comunicación Gráfica, S. A.  
Formación, 16  
Pol. Ind. Los Olivos. 28906 Getafe (Madrid)  
ISSN: 0214-5979  
Depósito Legal: M. 13.446-1967

Las opiniones de los colaboradores de la Revista no expresan necesariamente el pensamiento de Manos Unidas.

# Indiferencia o empatía: recuperar nuestra humanidad

Cada vez con mayor frecuencia, situaciones humanamente degradantes conviven con la bonanza actual. A nivel mundial, 1100 millones de personas viven todavía en pobreza multidimensional. Alrededor de 673 millones pasan hambre. Casi 204 millones viven en zonas de guerra y bajo control de grupos armados. Más de 250 millones han tenido que abandonar sus hogares debido a inundaciones, tormentas extremas o sequías. La brecha entre ricos y pobres sigue creciendo, con el 10 % más rico controlando tres cuartas partes de la riqueza mundial. La ayuda humanitaria resulta claramente insuficiente, con un déficit de fondos para ayudar a los 110 millones de personas más vulnerables.

Este panorama conecta directamente con dos actitudes básicas de todo ser humano: la indiferencia y la empatía. En última instancia, lo verdaderamente alarmante de nuestras sociedades es la tranquilidad con la que nos hemos acostumbrado a convivir con las desigualdades. En vez de escandalizarnos, indignarnos, rebelarnos, estamos dejando crecer una indiferencia que permite que esos males se instalen con naturalidad, se conviertan en costumbres y terminen formando parte de una normalidad que ya no nos interpela.

Ahora bien, sabemos que la humanidad no ha sobrevivido gracias a la indiferencia, sino a la empatía. Nuestra existencia descansa fundamentalmente sobre la cooperación entre seres humanos. Por eso, la única opción que nos permite conservar nuestra identidad de «humanos» es la empatía entendida como capacidad de conmovernos ante el dolor ajeno. Tendremos que despertar esa empatía muchas veces dormida si queremos volver a ver rostros humanos en vez de puros números; compadecemos con historias reales de dolor en vez de oír noticias; abrazar a todo ser humano tirado al costado de la vida en vez de mirar para otro lado.

**Lo verdaderamente alarmante de nuestras sociedades es la tranquilidad con la que nos hemos acostumbrado a convivir con las desigualdades.**

La persona, sobre todo la que sufre, se convierte en un «imperativo categórico» para reexaminar nuestros estilos de vida. No se trata de someternos a grandes hazañas, sino de comprometernos con esas pequeñas acciones solidarias de nuestra realidad cotidiana. Tener esperanza en estos tiempos de desesperación no es una utopía. Se basa en el hecho de que nuestra humanidad no descansa en la indiferencia, sino en la compasión, fraternidad y empatía. Esta es la visión del mundo de Manos Unidas, que, desde hace más de seis décadas, apoya acciones vitales en comunidades afectadas por la pobreza, el hambre, la crisis climática o los conflictos.

Para volver a empezar como humanos, la inquietud por el ser humano deberá convertirse en el centro de nuestras decisiones, por muy pequeñas que sean. Según la antropóloga Margaret Mead lo que nos hizo humanos en la cueva no fue el fuego ni el arado, sino la empatía del amor.



Filipinas

## Promover la cultura de paz desde la escuela

Durante décadas, Mindanao fue el escenario de un conflicto que marcó profundamente la vida de varias generaciones y frenó el desarrollo de toda la región. Esa herida permanece abierta y ha revelado tensiones históricas entre las culturas cristiana, musulmana e indígena.



Texto de MIGUEL CARBALLO.  
Departamento de Proyectos de Asia.

Mindanao no vive hoy una guerra abierta, pero arrastra un conflicto no resuelto del todo, cuyas heridas siguen marcando la vida de sus comunidades. **Pueblos indígenas** como los subanen, los badjaos, los sama banguingui o los chabacanos enfrentan no solo pobreza y exclusión, sino también un constante **menosprecio hacia sus identidades y saberes ancestrales**.

Esta marginalización se hace especialmente visible en el ámbito educativo. Muchos niños y niñas indígenas son víctimas de burlas, *bullying*, incomprensión y una enseñanza que pocas veces reconoce su cultura o su forma de entender el mundo. Esta desconexión crea un círculo vicioso: bajo rendimiento, desmotivación y, en demasiados casos, abandono escolar. Son historias que se repiten silenciosamente, oportunidades perdidas que podrían haber sido distintas.

#### **Educación para la construcción de comunidades inclusivas**

Frente a esta realidad, rescatar la dignidad de estas culturas y fortalecer su reconocimiento social se convierte en una urgencia. Con este propósito, Manos Unidas y su socio local **Peace Advocates Zamboanga** han puesto en marcha un proyecto en el **distrito de Labuán, en Zamboanga City**. En estrecha coordinación con el Departamento de Educación, trabajan en varios centros escolares para **adaptar la enseñanza a la cosmovisión indígena**, incorporando sus valores, expresiones culturales, relatos y saberes tradicionales. Se trata de reconocer, visibilizar y dar valor a culturas que han sostenido, generación tras generación, principios fundamentales para la convivencia: respeto al otro, aceptación de la diversidad, solidaridad comunitaria y cuidado de la naturaleza. Además, se propone **fomentar el diálogo entre lo musulmán, lo cristiano y lo indígena**, y que el «otro» sea visto como vecino y no como una amenaza.

Los Acuerdos de Paz de 2014 abrieron por fin una puerta histórica, un paso decisivo hacia la estabilidad y el desarrollo en el sur de Filipinas, y la oportunidad real de reconstruir una convivencia maltrecha. Pero la paz firmada no basta para reparar de inmediato las desigualdades ni sanar las fracturas sociales acumuladas. Lo que sí ofrece es la posibilidad, quizá la primera en mucho tiempo, de imaginar un futuro distinto.

Promover la dignidad y el reconocimiento de los pueblos indígenas no es solo una cuestión de justicia educativa: es un paso esencial para construir una paz auténtica y duradera. Porque la paz solo se hace posible cuando existen espacios donde se pueda aprender sin ser discriminado, donde se pueda vivir y practicar la propia cultura sin miedo, y donde el derecho a participar plenamente en la vida de la comunidad esté garantizado para todos ●

#### **Profesor participante del proyecto:**

«Durante años enseñé contenidos que no tenían nada que ver con la vida de mis estudiantes indígenas. Venían a clase, pero estaban ausentes. Cuando empezamos a incluir su historia, sus canciones, sus relatos... algo cambió. Les brillan los ojos cuando ven su cultura en los libros y en el aula. Esto no solo mejora su aprendizaje, también ayuda a que el resto del alumnado valore su presencia y entienda que la diversidad es una riqueza».



Georges Sabe (Siria),  
invitado de la Campaña 2026

«El futuro de Siria tenemos que escribirlo entre los propios sirios y no puede venir impuesto desde fuera»

Maristas Azules

En 2026, se cumplen 15 años del inicio de la guerra de Siria. Aunque el conflicto ha cambiado de fase, el país sigue viviendo las consecuencias profundas de esa guerra. Para Manos Unidas, seguir hablando de Siria es clave para que no desaparezca la ayuda internacional ni el interés por alcanzar una solución duradera.

Texto de IRENE NÚÑEZ.  
Departamento de Comunicación.

Georges Sabe nació hace 75 años en Alepo, una ciudad actualmente irreconocible. Cofundador de los Maristas Azules, organización que atiende a miles de familias desplazadas, tanto cristianas como musulmanas, está convencido de que lo que realmente puede salvar al mundo es la solidaridad.

**Durante décadas, Siria fue un mosaico de comunidades religiosas y culturales que convivían en relativa armonía. Tras tantos años de guerra, ¿cómo ha cambiado la sociedad siria? ¿Qué necesitáis para construir la paz?**

Alepo era una ciudad de cultura, de comercio, de contacto entre Occidente y Oriente, encontrándose en la Ruta de la Seda. Alepo y su alrededor representan una época bizantina (siglo IV hasta siglo XI) de desarrollo económico y arquitectónico, y sobre todo cristiano.

Aquel mosaico de convivencia entre distintas religiones y etnias era la prueba de que vivir en armonía era posible. Sin embargo, el conflicto acabó con esta realidad, imponiendo el lenguaje de «mayorías» y «minorías» en lugar de hablar de ciudadanía.

Nos sentimos como peones en un tablero de ajedrez en manos de las grandes potencias. No se nos mira por nuestra cultura ni por nuestra voluntad de vivir en paz.

Lo que pedimos es que nos den espacio para poder retomar nuestro propio camino de diálogo interno. Que callen las armas que nos separan, para poder construir una vida donde lo que más cuente sea el respeto por la persona humana.

**Durante tu participación como invitado en la campaña anual de Manos Unidas, «Declara la guerra al hambre», tu mensaje ha sido siempre un mensaje de paz. ¿Qué es para Georges Sabe la paz?**

Para mí, la paz no es solo ausencia de guerra. Una paz real y duradera exige educación para la convivencia, instituciones democráticas estables y justicia socioeconómica.

Eso es lo que quiero no solo para Siria, sino para los más de 61 países que ahora mismo atraviesan un conflicto: combatir el hambre, la pobreza y la desigualdad es construir la paz.

Desde los Maristas Azules, al igual que desde Manos Unidas, asumimos la paz como horizonte para la vida, el entendimiento



Fotos: Maristas Azules

y la reconciliación; pero la paz nunca podrá consolidarse sin un desarrollo sostenible e integral, sin redistribución de la riqueza, sin diálogo entre los pueblos y respeto por la dignidad humana.

**Años después de las grandes ofensivas, Siria casi ha desaparecido de los informativos internacionales. Desde tu experiencia, ¿cómo es hoy la vida en el país en el que naciste?**

La guerra no ha terminado. En enero vivimos combates muy duros en Aleppo, y cada vez que la ciudad intenta levantarse, sucede algo que vuelve a apagar su futuro.

Estamos en una fase de transición inestable, una crisis humanitaria profunda y, aunque vivimos con la esperanza de reconstrucción bajo un nuevo liderazgo, la seguridad y el desarrollo siguen siendo preocupantes.

Muchas familias desplazadas han regresado para encontrarse con sus casas destruidas. Otras vuelven únicamente para vender sus propiedades y marcharse de nuevo.

El comercio local y los pequeños talleres no dejan de cerrar por la gravedad de la situación económica. Lo que más duele es ver cómo se pierde la esperanza de soñar con un futuro mejor para la ciudad y para la gente.

**Después de todo lo vivido, ¿crees que Siria tiene todavía un futuro viable? ¿Qué condiciones harían falta para alcanzar una paz real y duradera?**

El futuro de Siria tenemos que escribirlo entre los propios sirios y no puede venir impuesto desde fuera: es, ante todo, un compromiso interno de toda la sociedad.

Eso pasa por una educación para la paz, por poner la dignidad humana en el centro de los derechos, por una economía sana y prometedora, y por instituciones que respeten los derechos de todos.



Necesitamos también que no se nos olvide. Venimos de una guerra tan brutal, tan destructora, tan horrible, que nos ha dejado devastados.

Necesitamos que la solidaridad siga llegando, sin imposición, porque los desafíos siguen siendo enormes: el país necesita urgentemente ayuda internacional para reconstruir su infraestructura, reactivar su economía y comenzar a caminar hacia el futuro ●

República Democrática del Congo

## Sembrando futuro frente al hambre

La República Democrática del Congo vive desde hace más de tres décadas un conflicto complejo y, en gran medida, olvidado. El resultado es una crisis de hambre crónica que afecta a millones de personas.

Texto de LORENA PALAO.  
Departamento de Cofinanciación.

La República Democrática del Congo vive uno de los conflictos más mortíferos desde la Segunda Guerra Mundial -ha causado entre cinco y siete millones de muertes-, no solo por la violencia directa, sino por sus consecuencias: el hambre, las enfermedades o la falta de acceso a servicios básicos. A ello se suman millones de personas desplazadas. En él han intervenido países vecinos, ejércitos y numerosos grupos armados que compiten por el control del territorio y de sus abundantes recursos naturales.

En el fondo de esta tragedia se encuentra una paradoja difícil de ignorar. La enorme riqueza mineral del país, clave para la industria tecnológica global, ha alimentado la violencia en lugar de traducirse en bienestar para su población.

Más allá de los titulares, la guerra tiene un impacto directo en la vida cotidiana: campos abandonados, mercados paralizados, comunidades desplazadas y familias que pierden sus medios de vida. **El conflicto no solo destruye, también impide reconstruir.** El resultado es una crisis de hambre crónica que afecta a millones de personas y que, aunque es menos visible que la violencia, constituye una de sus consecuencias más devastadoras.

#### Emprendimiento agroecológico de grupos comunitarios, mujeres y jóvenes

Frente a esta realidad, el trabajo de Manos Unidas demuestra que es posible abrir caminos de esperanza. Desde hace más de 50 años, acompañamos a comunidades vulnerables en la República Democrática del Congo en ámbitos como la educación, la salud o la seguridad alimentaria, siempre de la mano de nuestros socios locales.

Un ejemplo de ello es la intervención que desarrollamos junto a **Cáritas Développement Santé (CDS)** de la diócesis de Kisantu, una organización con amplia experiencia en el acompañamiento a comunidades rurales. Con el apoyo del **Gobierno de Navarra**, el programa se centra en 60 aldeas de los sectores de **Luidi y Benga, en la provincia de Congo Central**, donde la inseguridad alimentaria está estrechamente ligada a la baja productividad agrícola y a la falta de oportunidades de comercialización.

En total, 1200 hogares -más de 2700 personas- participan en esta iniciativa que busca combatir la malnutrición y la inseguridad alimentaria. Para ello, se trabaja en **fortalecer las capacidades agrícolas de las comunidades**, introduciendo técnicas agroecológicas que permiten aumentar la producción de forma sostenible y respetuosa con el entorno. Pero no se trata solo de producir más, sino también de vivir mejor. El programa impulsa la **creación de cooperativas locales** que faciliten la comercialización de los productos, generando ingresos estables para las familias. Al mismo tiempo, **se promueve el liderazgo de las mujeres, el acceso equitativo a los recursos y el fortalecimiento de las organizaciones comunitarias.**

La iniciativa incorpora también un enfoque medioambiental, fomentando prácticas resilientes frente al cambio climático y contribuyendo a la restauración de los ecosistemas locales. Todo ello desde una perspectiva de desarrollo endógeno, en la que son las propias comunidades quienes lideran su proceso de transformación ●

En la República Democrática del Congo, donde el hambre es una realidad estructural ligada al conflicto y la pobreza, la respuesta no puede limitarse a la asistencia inmediata. También implica fortalecer capacidades, generar oportunidades y acompañar a las comunidades en la construcción de un futuro digno. Ese es el compromiso de Manos Unidas con su campaña de 2026: declarar la guerra al hambre donde más se necesita, también en los conflictos olvidados.



CDS Kisantu

República Democrática del Congo

# Una crisis humanitaria permanente que no ocupa portadas

Manos Unidas/Javier Mármol

El país vive décadas de conflictos que han tenido un impacto devastador en su desarrollo económico y social. A pesar de ser uno de los países más ricos del mundo en minerales críticos, más de 26 millones de personas vive en situación de vulnerabilidad.

Texto de RAMÓN BOIXADÓS.

Departamento de Proyectos de África.

Hace dos meses, se firmó en Washington un acuerdo de paz entre la República Democrática del Congo y Ruanda. El presidente de Estados Unidos medió en el tratado, consiguiendo el acceso a los recursos naturales de ambos países.

**La República Democrática del Congo (RDC) es uno de los países más ricos del mundo en minerales críticos.** Concentra más del 70 % de la producción mundial de cobalto, además de ser un gran productor de coltán, cobre, litio, oro, diamantes y manganeso. Estos minerales son esenciales para los vehículos eléctricos, teléfonos móviles, ordenadores y otros equipos electrónicos.

**Pero esta riqueza es también una de las principales causas del conflicto.** De hecho, el acuerdo fue presentado como un gran avance histórico, pero los combates continuaban en el este del Congo.

Las tensiones entre el Congo y Ruanda no son nuevas, llevan más de tres décadas de enfrentamientos, especialmente en la región de Kivu Norte y Kivu Sur del país congoleño. Desde 2012, el M23 (en francés *Mouvement du 23-Mars*) es el grupo

rebelle militar más activo. Está compuesto principalmente por combatientes tutsi de origen congoleño. Diversas investigaciones señalan que el M23 recibe apoyo directo del Gobierno de Ruanda, tanto en logística como en apoyo militar. Esto explicaría la capacidad del grupo para operar con armamento moderno, coordinar ofensivas rápidas y mantener territorios estratégicos. El ejército congoleño sufre problemas de coordinación, corrupción y falta de equipamiento. La retirada progresiva de la misión de la ONU (MONUSCO) debilitó aún más la capacidad de contención.

## Un conflicto olvidado y persistente

La guerra en la República Democrática del Congo ha provocado una crisis humanitaria de enormes dimensiones.

Desde octubre de 2023, se han visto obligados a desplazarse de sus hogares al menos 500.000 personas, de las cuales se estima que el 44 % no han recibido ninguna ayuda humanitaria.

En la República Democrática del Congo hay un total de **6,3 millones de personas desplazadas dentro del país** y más de un



Fotos: Centro Olame



millón que se han marchado fuera, dirigiéndose mayoritariamente a Uganda, pero también a otros países. En total, hay 20 países en los que hay refugiados congoleños.

La RDC es uno de los países más poblados de África, solo por detrás de Nigeria, Etiopía y Egipto. En un país con más de 112 millones de personas, **más del 23 % de la población vive en situación de vulnerabilidad**, requiriendo una ayuda humanitaria vital. No solo se necesitan artículos de primera necesidad, sino también garantizar el acceso a la educación, dar apoyo psicológico y proteger a las personas más vulnerables como los niños y, especialmente, las niñas, que tienen mayor riesgo de sufrir violencia sexual.

Se estima que **son necesarios más de 2000 millones de dólares para atender a estos 26 millones de personas**. El gasto en defensa del Congo representó aproximadamente 7,14 % del gasto público total en 2024. El presupuesto de 2025 fue descrito como un «presupuesto de guerra», con un fuerte incremento en los costes militares, según el Fondo Monetario Internacional (FMI). **El aumento del gasto militar ha reducido los recursos disponibles para salud, educación e infraestructura.**

La ocupación de territorios por grupos rebeldes ha afectado a la recaudación fiscal, agravando el déficit.

El FMI y organizaciones internacionales advierten de que esta situación es insostenible si no se logra un acuerdo de paz efectivo.

### Mujeres que resisten: esperanza en medio de la guerra

En plena zona de guerra, ocupada por el movimiento guerrillero M23, en la archidiócesis de Bukavu, en la provincia de Kivu Sur, el **Centro Olame** desarrolla un programa de apoyo a 200 mujeres en situación vulnerable.

Con el apoyo de Manos Unidas, **las mujeres reciben una cierta alfabetización y una formación en costura y agricultura**. El objetivo es lograr que estas mujeres generen ingresos. Los productos agrícolas producidos se venden en los mercados locales. En una segunda fase, los grupos de mujeres reciben formación en crédito y ahorro y en sensibilización de género. La responsable local del proyecto ha tenido que huir con su familia, pero su equipo sigue trabajando con las mujeres. Se colabora de forma muy estrecha con las autoridades locales, jefes de poblados, etc., para que acepten que las mujeres puedan tener su propio negocio.

El programa está vivo y busca captar más mujeres a través de actividades como el teatro, el baile, sensibilizando y explicando sus derechos en contra de la tradición ●

DEIXE O APYKA'I **VIVER** PORQUE ESTES JÁ **MORRERAM**



Reginaldo  
Caires de  
Souza  
22 anos



Gabriel Lopes  
4 anos



Vagner Freitas  
40 anos



Sidnel Caires  
de Souza  
35 anos



Alzira Melita  
90 anos



Ilário Caires  
de Souza  
50 anos

**DEMARCAÇÃO DAS TERRAS INDÍGENAS JÁ!**

Brasil

## «¡DEMARCAÇÃO, JÁ!», el grito de lucha y resistencia de los pueblos indígenas

En Brasil, un país tan diverso como desigual, comunidades tradicionales como los pueblos indígenas viven en situación de pobreza y exclusión mientras defienden sus territorios frente a amenazas constantes.



Texto de PACO BORGES.  
Departamento de Proyectos de América.

Como parte del trabajo de Manos Unidas, hemos acompañado a varios pueblos indígenas de diferentes estados de Brasil para incidir en su principal e histórica reivindicación: su derecho ancestral a la tierra. Hemos estado en sus aldeas y tiendas; hemos visitado los huertos, las parcelas y hemos disfrutado de sus frutos, además de compartir su pescado a la brasa con yuca; pero, sobre todo, hemos podido hablar con las comunidades y conocer su problemática cotidiana, evidenciando siempre una directa y permanente vinculación con la tierra que pisan.

Y es que, para todo pueblo indígena, la tierra lo es todo. El territorio va más allá de un espacio físico, es un lugar sagrado donde todos los seres coexisten en armonía, uniendo lo espiritual y lo material, lo individual y lo colectivo, el pasado y el presente de cara al futuro. Es en esta relación integral con la tierra donde se construye el buen vivir y una vida plena. Es en ese paradigma en el que puede entenderse su grito de lucha y resistencia: «**Demarcação, já!**».

### Con la defensa y la recuperación del territorio

Sin embargo, gran parte de la historia de Brasil está basada en la ocupación sistemática y a gran escala de territorios ancestrales, expulsando a las comunidades tradicionales en pos de inmensas haciendas (soja, maíz y ganado vacuno) o grandes explotaciones mineras. En ese contexto, la figura legal de «**tierra indígena**» se constituye en una alternativa para que muchas de estas comunidades tradicionales puedan recuperar parte de sus tierras.

Se estima que existen alrededor de 800 tierras indígenas en el país, de las cuales algunas están oficialmente demarcadas y homologadas o en diferentes fases de demarcación; sin embargo, otras muchas aún no iniciaron ese complejo proceso. Además, **ese derecho es permanentemente cuestionado y amenazado desde el poder económico** que a menudo instrumentaliza el poder legislativo y no duda en utilizar la fuerza y la criminalización contra comunidades, generando esquemas de violencia estructural que sesgan la vida de miles de personas.

En estrecha alianza con sus socios locales, Manos Unidas apoya varios procesos de desarrollo, tanto en territorios demarcados como no demarcados. Entre ellos, destaca el que impulsa junto a la **Asociación de Asesoría aos Povos da Floresta (AFLORA)** y que apoya al pueblo yanomami que resiste a la amenaza de la minería en su tierra demarcada en el estado de Amazonas. Otro ejemplo es el trabajo que realiza con el **Conselho Indigenista Missionário (CIMI)** para apoyar al pueblo guaraní en los estados de Mato Grosso do Sul y Paraná en la recuperación de una parte de sus tierras aún no demarcadas, un derecho que defienden con su vida al enfrentarse al poder económico y a la violencia que ejercen los hacendados ●

El último censo de Brasil indica que existen 1.700.000 indígenas, distribuidos en 391 pueblos con 271 lenguas. La Constitución federal de 1988 establece que «**se reconocen a los indígenas su organización social, costumbres, lenguas, creencias y tradiciones, así como los derechos originarios sobre las tierras que tradicionalmente ocupan...**» (art. 231). Estos derechos son sistemáticamente violados, contraviniendo tratados internacionales como el Convenio 169 de la OIT.





«Del abuso a la independencia»

## Una aguja para la esperanza: el valiente ascenso de Kakiya Lovisa

Manos Unidas/Cleophas Nanzushi

Texto de CLEOPHAS NANZUSHI y NICOLETTA DE MATTHAEIS.  
Departamento de Proyectos de África.

En Jinja, Uganda, donde la pobreza y el estigma social silencian los sueños de muchos jóvenes, la historia de Kakiya Lovisa parecía destinada a la exclusión. Estudiante de secundaria y de origen humilde, soñaba con terminar sus estudios y construir un futuro mejor. Sin embargo, a los 18 años se quedó embarazada y su vida cambió abruptamente. En lugar de recibir apoyo, sufrió violencia en su hogar. Una agresión le dejó el dedo meñique dañado de forma permanente. Embarazada y temiendo por su vida, huyó a la ciudad.

En Jinja, sobrevivió recogiendo vidrios y botellas de plástico para venderlos para reciclaje. El pago por kilogramo apenas le permitía comer. Tras el nacimiento de su hija, la competencia aumentó, los materiales escasearon y sus ingresos disminuyeron aún más. Joven, lesionada, madre soltera y sola, volvía a enfrentarse a un futuro incierto.

El punto de inflexión llegó gracias al **Programa de Empoderamiento Juvenil (YEP)**, impulsado por **Youth with a Vision International** con el apoyo de Manos Unidas. A través de esta iniciativa, recibió **formación en emprendimiento, capital inicial y tutoría para iniciar un negocio de confección**. A pesar de su lesión, se comprometió plenamente con el aprendizaje de la costura. Lo que podía parecer una limitación se convirtió en un símbolo de resiliencia.

Tras completar la formación, abrió su propio taller de

sastrería. Con el tiempo llegaron los clientes: uniformes escolares, vestidos y arreglos. Su trabajo comenzó a sostenerla con ingresos estables, suficientes para cubrir alimentación, atención médica, vivienda y la educación de su hija. Pasó del abuso a la independencia, del rechazo al respeto.

**Decidió entonces transformar su experiencia en oportunidad para otras.** Empezó a formar a mujeres jóvenes vulnerables, especialmente madres adolescentes y chicas que habían abandonado la escuela. Hasta ahora ha capacitado a cinco mujeres; una de ellas trabaja actualmente como empleada fija en su taller, que se ha convertido en un espacio seguro de aprendizaje y recuperación de la esperanza.

Con los ahorros obtenidos consiguió comprar su propio terreno, un logro significativo en un contexto donde la propiedad suele estar reservada a los hombres. Con ello, desafió normas sociales y demostró que las mujeres también pueden construir un futuro seguro e independiente.

Hoy Lovisa es emprendedora, mentora y propulsora de cambio en su comunidad. Su historia demuestra que, **cuando la oportunidad se une a la determinación, la transformación es imparable.** Gracias al apoyo recibido, una joven vulnerable se convirtió en empresaria y referente, generando empleo, promoviendo la igualdad y multiplicando oportunidades y esperanza en su entorno ●



## MUJERES Y PAZ

# Las heroínas en la construcción de un mundo más pacífico

Cada día, millones de mujeres anónimas trabajan por un mundo mejor y más justo: reconstruyen puentes, garantizan el futuro, buscan un fin definitivo a unas guerras que son generalmente declaradas por hombres. En este número, analizamos el papel de la mujer en el establecimiento de la paz.



Limbo Agency



En la campaña de este año, Manos Unidas quiere seguir planteando la importancia de la paz para el futuro de nuestra humanidad, aunque la conflictividad bélica vaya en aumento. Anteriormente y desde un planteamiento más general, pusimos el énfasis sobre el desarrollo justo como camino para la paz, partiendo de la premisa de que «combatir la pobreza es construir la paz». Ahora, trataremos una cuestión más específica: el rol de la mujer en la resolución de conflictos y en la construcción de la paz.

Según el estudio *El papel de las mujeres en los procesos de paz*, realizado por el Parlamento Europeo, **la participación de la mujer en la construcción de la paz permite implementar procesos más duraderos**. Sin embargo, a menudo son apartadas de estos procesos. Para abordar este tema, reflexionaremos en torno a tres ejes: primero, el impacto de los conflictos armados en las mujeres; segundo, el papel de las mujeres en los procesos de construcción de la paz; finalmente, la acción de Manos Unidas dentro de la labor de pacificación llevada a cabo por las mujeres.

## MUJERES Y CONFLICTOS: EN TORNO AL DRAMA DE UNA HUMANIDAD ROTA

El punto central del presente texto no es la referencia a los conflictos, pero hablar primero de ellos nos ayudará a captar mejor el significado de las mujeres en su lucha por la paz.

No se trata de plantear enfrentamientos ni de generar recelos, sino de recordar unos hechos que nos ayuden a construir un mundo de vida digna para hombres y mujeres. Desde esa perspectiva, se puede afirmar que, en general, **las mujeres y las niñas** -sobre todo en los países con índice de progreso social bajo- constituyen el mayor grupo de seres humanos afligidos en el planeta. Son, sin duda y en demasiados aspectos, las personas que **lo pasan peor antes, durante y después de los conflictos armados**.

Al margen de los conflictos, millones de mujeres viven situaciones muy alejadas de los estándares mínimos de una vida digna. Por recordar algunos datos sobrecogedores facilitados por la ONU, a nivel mundial, ellas solo disfrutaban del 64 % de los derechos jurídicos que tienen los hombres. Al ritmo actual, harán falta 286 años para cerrar las brechas legales. En casi tres de cada cuatro países, se permite el matrimonio infantil forzado. El 44 % de los Estados carecen de leyes de igualdad salarial, lo que hace legal pagar menos a las mujeres por el mismo trabajo. Las mujeres ocupan solo el 27,5 % de los escaños parlamentarios en el mundo, un aumento de apenas el 0,3 %, desde hace casi diez años.

## Al margen de los conflictos, millones de mujeres viven situaciones muy alejadas de los estándares mínimos de una vida digna.

En 2024, unas 50.000 mujeres y niñas fueron asesinadas por sus parejas o familiares en todo el mundo, lo que equivale a una mujer cada diez minutos. **Casi una de cada tres mujeres, 840 millones, ha sufrido violencia física o sexual alguna vez en su vida**, una cifra que apenas ha cambiado en dos décadas. 316 millones de mujeres sufrieron abusos de su pareja solo en el último año. Paralelamente, más de 230 millones de niñas y mujeres han sido sometidas a la mutilación genital femenina (cuatro millones de niñas cada año, la mitad antes de cumplir los cinco). Una de cada cinco jóvenes se casa siendo menor de edad.

Otros ámbitos como la educación, el acceso a la salud o la seguridad alimentaria tampoco son accesibles para muchas mujeres a lo largo y ancho de nuestro planeta. Por eso, no es



Manos Unidas/Javier Marmol



Manos Unidas

nada exagerado decir que, **en demasiados rincones de este mundo, nacer mujer resulta ser una auténtica pesadilla.** Además, el lugar de nacimiento puede conllevar un gran peligro físico y social. Precisamente por ello, la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible recoge que «no es posible realizar todo el potencial humano y alcanzar el desarrollo sostenible si se sigue negando a la mitad de la humanidad el pleno disfrute de sus derechos humanos y sus oportunidades. Las mujeres y las niñas deben tener igual acceso a una educación de calidad, a los recursos económicos y a la participación política, así como las mismas oportunidades que los hombres y los niños en el empleo, el liderazgo y la adopción de decisiones a todos los niveles».

La dura realidad de las mujeres y las niñas empeora drásticamente cuando los conflictos se desencadenan. Aunque la conciencia colectiva no parece prestarle suficiente atención o pretenda incluso olvidarla, se trata también de una situación bien documentada. Allí donde se dan los conflictos bélicos, es un error pensar que afectan a toda la población por igual. Todos los informes consultados indican que, independientemente del desenlace, **las grandes «perdedoras» de cualquier guerra son siempre las mujeres y las niñas.**

Así, por recordar algunos datos verdaderamente escalofríos, **las niñas tienen un 90 % menos de probabilidad de tener acceso a la educación en zonas de conflicto.** Son las que proporcionan los ya escasos recursos para sus familias, las que no comen y sin embargo se ven obligadas a albergar y alimentar a los soldados, quedando expuestas al riesgo de represalias de las fuerzas adversarias. Su libertad de movimiento queda siempre condicionada, agravando las dificultades para acceder a los alimentos y al agua, para recibir asistencia médica si es que existe o para buscar el apoyo y la seguridad de la comunidad.

La violación sexual, la prostitución forzada, la esclavitud sexual y el embarazo forzado forman parte indiscutible del

vocabulario de la guerra. Y otros métodos, igualmente inhumanos, quedan justificados como muestra de poder: táctica de terror y tortura para las víctimas directas; premio, trofeo o botín para los vencedores; estrategia de limpieza o depuración étnica.

Además, las mujeres y las niñas **constituyen la mayoría de las personas refugiadas y desplazadas del mundo**, con todos los riesgos que conlleva huir y vivir fuera de sus hogares: tienen que llevarse lo imprescindible; quedarse separadas de sus familias; exponerse a ataques y combates durante la propia huida; soportar la vulnerabilidad de los propios campamentos, especialmente cuando son mujeres embarazadas, cabezas de familia, niñas de corta edad o ancianas.

## Las mujeres y las niñas constituyen la mayoría de las personas refugiadas y desplazadas del mundo.

El final de los conflictos es un alivio para todos. Sin embargo, no conlleva necesariamente el inicio de una vida prometedora para todas las mujeres. Para muchas, supondrá volver a enfrentarse –ahora con recursos infinitamente menores– a los desafíos que les planteaba la vida antes del conflicto: acceso a una alimentación adecuada, al agua, a la educación, a la salud, etc.

La posguerra conlleva nuevas dificultades para mujeres y niñas. Recordemos que también suelen estar recluidas en cárceles, viviendo en infraestructuras peores que las de los hombres; esperando visitas de personas cercanas que casi nunca llegan; sufriendo una preocupación adicional por el bienestar de sus hijos, parientes y familiares. La posguerra es



también cargar con la amargura de la viudez y del luto por la desaparición de familiares. Estos dos hechos conllevan para muchas mujeres la pérdida automática de todos sus derechos, como por ejemplo a la tierra, a sus hogares o a las pensiones. Ello dificulta sobremanera el proceso de retorno y de volver a empezar.

Estas líneas solo han querido poner de manifiesto algo que estamos, probablemente, a punto de olvidar: las guerras infligen una cruda agonía a la humanidad, pero no afectan a toda la humanidad por igual. Detrás de las declaraciones de guerras, los misiles, las bombas, están sobre todo en juego la vida y la dignidad de mujeres y niñas, aunque parezca que hayamos asumido sin más que son sacrificables. **La conciencia mundial sobre la protección y defensa de la dignidad de todo ser humano parece estar cediendo ante los intereses económicos vinculados a los recursos naturales y al armamento**, sin los cuales sería incomprensible la escalada bélica del momento actual.

## LA PAZ CON EL SELLO DE MUJERES

Mujeres y niñas son y han sido siempre las principales víctimas de los conflictos armados. Esta es una verdad que descansa sobre datos y hechos, algunos de los cuales acabamos de recordar. Pero, siendo las principales víctimas, no son pasivas como pretenden determinadas narrativas. Todo lo contrario. Las mujeres han intervenido en las guerras desde que estas se libran. Y lo han hecho tanto desde su participación directa en los combates como desde su oposición a las guerras y su compromiso con la construcción de la paz. Evidentemente, nos interesa aquí la perspectiva de la apuesta de las mujeres por la construcción de la paz.

Aunque pueda parecer una obviedad, recordar el papel destacado de las mujeres en el fomento de la paz en nuestro mundo sigue teniendo un gran valor. Supone no solo rescatarlas del olvido al que fueron injustamente condenadas, sino también

revindicar su aportación específica en los procesos de paz a los que, paradójicamente, tienen un acceso limitado. A pesar de que sufren las peores consecuencias de las guerras y de que consiguen detener algunas, quedan a menudo excluidas en los procesos de reconstrucción de la paz.

A pesar de ser víctimas de atrocidades y desigualdades tanto en tiempos de paz como de guerra, millones de mujeres en todo el mundo demuestran cada día su valía y luchan por su reconocimiento -muchas de ellas de forma anónima-, en los lugares más inesperados y con recursos mínimos. Sus historias de éxito, a menudo invisibles para ocupar titulares,

## El papel destacado de las mujeres en el fomento de la paz en nuestro mundo sigue teniendo un gran valor.

son la prueba fehaciente de que el cambio es posible; de que otro mundo puede construirse, no desde la confrontación, la oposición o la dialéctica hombres versus mujeres, sino desde la integración.

Sabemos que **la lucha organizada de las mujeres contra la guerra ha dado resultados muy positivos a lo largo de la historia**. De allí las distintas resoluciones de las Naciones Unidas, que no solo reclaman una eficaz protección de las mujeres y las niñas en momentos de conflictos, sino su mayor presencia y participación también en los procesos de reconstrucción de la paz. De todas ellas, merece especial atención la conocida **Resolución 1325 del 2000**, un acuerdo histórico que reconoció el impacto desproporcionado de los conflictos en mujeres y niñas; pero, sobre todo, consagró el papel esencial de las mujeres en el mantenimiento y construcción de la paz.



Manos Unidas/Javier Marmol



Pablo Echeita

Entre otros aspectos, esta resolución estableció para los Estados miembros un compromiso que ha tenido un recorrido prácticamente nulo. Se trata de **impulsar la representación de las mujeres en todos los niveles de toma de decisiones** relativas a la prevención, gestión y solución de conflictos, los procesos y negociaciones de paz, y las misiones de paz sobre el terreno, así como **incorporar una perspectiva de género** que tenga en cuenta las necesidades de las mujeres y las niñas **durante todas las fases de prevención, conflicto y postconflicto**. Tras más de un cuarto de siglo, el éxito de esta resolución sigue siendo muy limitado.

Como en otros muchos casos, la sola normativa no consigue transformar la realidad si nos negamos al cambio. Pues, a pesar de las abrumadoras pruebas que demuestran la incalculable valía de las mujeres en la construcción de un mundo más pacífico, seguimos excluyéndolas de los centros de toma de decisiones sobre la paz. Hoy en día, se calcula que **nueve de cada diez procesos de negociación excluyen totalmente a las mujeres**. En promedio, ellas representan solo el 7 % de los negociadores, el 14 % de los mediadores y el 20 % de los firmantes de acuerdos de paz. De los 36 acuerdos firmados en 2024, solo 11 incluyen alguna mención a las mujeres o a cuestiones de género.

Estos datos no pueden ni deben restar mérito a las mujeres que han conseguido transformar la arquitectura de la paz, incluso desde fuera de los centros de toma de decisión. Los casos que recordaremos a continuación -pocos en comparación con los que existen- demuestran la necesidad de tener presente, de creer y, sobre todo, de apostar por el papel de las mujeres en la construcción de la paz. Es una cuestión de justicia (al reconocer lo que consiguen); de bien para la humanidad (al abrir nuestro mundo a una estabilidad más duradera); y sobre todo de dignidad (porque no cabe construir una única humanidad dejando sin voz a la otra mitad de los seres humanos).

## DESIGUALDAD ESTRUCTURAL

- Las mujeres solo cuentan con el 64 % de los derechos jurídicos que tienen los hombres.
- En casi tres de cada cuatro países se permite el matrimonio infantil forzado.
- El 44 % de los Estados no tiene leyes de igualdad salarial.
- Las mujeres ocupan solo el 27,5 % de los escaños parlamentarios.
- En 2024, 50.000 mujeres y niñas fueron asesinadas por sus parejas o familiares, lo que equivale a una cada diez minutos.
- Una de cada tres mujeres (840 millones) ha sufrido violencia física o sexual a lo largo de su vida.
- Más de 230 millones de mujeres y niñas han sido sometidas a mutilación genital femenina.

(Fuente: ONU)



Manos Unidas/Javier Mármol



Manos Unidas/Javier Mármol

Aunque casi nunca aparezcan en los medios de comunicación, la historia de la humanidad está repleta de casos de mujeres que han conseguido la paz en distintos momentos y lugares. **Rusia** es un ejemplo de ello. En 1917, las mujeres rusas se declararon en huelga, pidiendo «Pan y Paz». Cuatro días después, el zar se vio obligado a abdicar.

En tiempos más recientes, con ocasión del conflicto de **Ruanda** de 1994 entre hutus y tutsis, las mujeres ruandesas lideraron los conocidos sistemas de *gacacas*, tribunales de

**¿Cómo es posible que nuestro mundo no quiera rentabilizar estos esfuerzos de las mujeres para que vivamos en un entorno de paz y prosperidad? Quizás la respuesta gire en torno a la palabra «invisibilidad».**

justicia orientados hacia la reconciliación y reparación donde asumieron todas las responsabilidades del poder del Estado. Actualmente, ocupan el 60 % de los escaños del Parlamento, el dato más alto a nivel mundial de representación femenina parlamentaria.

La **República de Liberia** también puede ser recordada. Las mujeres liberianas, cristianas y musulmanas, articuladas en torno al movimiento Acción Masiva por la Paz, fueron fundamentales para poner fin a la cruenta segunda guerra civil de 2003. Mediante protestas no violentas, forzaron un acuerdo de paz en Accra, abriendo además el camino a la elección en 2005 de la primera presidenta de Liberia y de África: **Ellen Johnson Sirleaf**.

La referencia a la **República de Colombia** es obligada, al convertirse en referente internacional para la incorporación de mujeres en procesos de paz, a raíz del Acuerdo Final de Paz firmado con las FARC-EP en 2016. No solo consiguieron estar presentes en la mesa de negociación, sino que fueron capaces de incorporar a dicho acuerdo más de 100 compromisos sobre derechos de las mujeres. Dejaron de ser vistas como meras víctimas para convertirse en lideresas, negociadoras y constructoras de paz. En esta lista, podríamos añadir otros países como **Yemen, Sudán, Senegal, Nigeria, Guatemala, Venezuela, México, Filipinas, Siria, Pakistán, Birmania, Argentina, El Salvador o Somalia**.

Ante estos ejemplos, surge de inmediato una pregunta: ¿cómo es posible que nuestro mundo no quiera rentabilizar estos esfuerzos de las mujeres para que vivamos en un entorno de paz y prosperidad? Quizás la respuesta gire en torno a la palabra «invisibilidad», una categoría que tiene varios niveles de comprensión complementarios. No «ser vistas» para que su trabajo por la paz sea reconocido. No «ser tenidas en cuenta» para que su palabra pueda contar en el diseño y políticas sobre la paz. No «ser relevantes» porque son simplemente prescindibles en la construcción de la paz.

## MANOS UNIDAS Y LAS MUJERES CONSTRUCTORAS DE PAZ

A veces, caemos en el error de pensar que problemas colectivos como la paz, la pobreza, la desigualdad o la crisis climática son siempre culpa del sistema, es decir, de los políticos, de las élites, de la comunidad internacional o de un «los demás» que nunca nos incluyen.

El trabajo de las mujeres sobre la paz –en un contexto donde la rutina de autoexculpación, la falta de compromisos colectivos y la obsesión por las individualidades están muy extendidas– demuestra que, si nos lo creemos, somos capaces de construir sociedades pacíficas.



Manos Unidas/Marta Isabel González



Manos Unidas/Javier Márquez

Todo ello no surge de forma repentina. Es el resultado de un largo y complejo proceso de fortalecimiento y acompañamiento de grupos representativos de mujeres para que sigan haciendo valer lo que realmente son: imprescindibles en la construcción de un mundo mejor. Es aquí donde se inserta el propio trabajo de Manos Unidas en un momento en que escasean los apoyos tanto técnicos como económicos para las iniciativas de construcción de la paz. Son muchos los proyectos apoyados por nuestra organización que van en la línea de fortalecer a las mujeres en su lucha por la paz, sabiendo además que la paz constituye uno de los mejores antídotos contra la pobreza, el hambre y la desigualdad.

Un ejemplo de ese tipo de compromiso puede ser el proyecto «**Contribución a la construcción de la paz territorial en el Pacífico colombiano**», ejecutado concretamente en **Bajo Calima** y **San Juan**. Estas zonas eran epicentros de disputa territorial entre diferentes estructuras armadas con enfrentamientos, confinamientos, desplazamientos forzados, restricciones a la movilidad, asesinatos selectivos y aumento de economías ilegales -narcotráfico, minería ilegal, extorsión-. El proyecto, que apoya especialmente a las organizaciones con liderazgo femenino, ha conseguido poner en pie una atención humanitaria integral, además del retorno y la reubicación de la población en condiciones de dignidad y la construcción de una paz territorial que incluye los derechos de las mujeres.

Ejemplo también es el apoyo que presta Manos Unidas en **Casamance, Senegal**, que se encuentra en su cuarta fase con una intervención titulada «**Empoderamiento socioeconómico y sociopolítico de las mujeres del norte del departamento de Bignona en contexto de postpandemia**». Casamance es una zona que sufrió décadas de un conflicto sociopolítico que afectó especialmente a la población femenina. La apuesta de Manos Unidas, junto con otras entidades como **la Agencia Española de Cooperación para el Desarrollo**, fue decisiva para que organizaciones lideradas por mujeres afrontaran

con éxito el conflicto y el postconflicto. Con la ayuda de este proyecto, han conseguido garantizar derechos básicos como la alimentación, la educación o la salud, además de consolidar su desarrollo económico con una agricultura sostenible y de participar en espacios de toma de decisión.

Nos referimos también al proyecto «**Promoción de derechos de la mujer a través de la gobernanza en Mindanao**», **Filipinas**. Se trata de una iniciativa desarrollada en la Región Autónoma del Mindanao Musulmán que se estableció en 2018, tras los

**Son muchos los proyectos apoyados por nuestra organización que van en la línea de fortalecer a las mujeres en su lucha por la paz, sabiendo además que la paz constituye uno de los mejores antídotos contra la pobreza, el hambre y la desigualdad.**

acuerdos de paz que pusieron fin a décadas de conflictos armados con numerosas muertes, desplazamientos y destrucción. La reconstrucción de la paz en ese contexto postconflicto está siendo sólida gracias a proyectos como este que han conseguido un fortalecimiento de organizaciones de mujeres, con su consiguiente influencia en el establecimiento de políticas que incorporan la protección de mujeres y niñas.

Estos y otros proyectos muestran el rol determinante que están jugando las mujeres en la construcción de una paz sostenible, con plena garantía de sus derechos. Con ellas, resulta posible encontrar soluciones pacíficas y duraderas a los conflictos, desde la movilización de las comunidades y de la sociedad en su conjunto para participar en la construcción de un cambio social político y económico digno para todos.



Fotos: Manos Unidas/Javier Mármo

## CONCLUSIÓN

Estas líneas han pretendido traer de nuevo a nuestra memoria algo muy sabido, pero que no acabamos de creer, y que tampoco acaba de imponerse en este mundo en guerra que clama por la convivencia pacífica: las mujeres son agentes fundamentales en la construcción de paz.

No se trata de enfrentar a hombres y mujeres, sino de reconocer simplemente que aquellas que han estado y siguen condenadas a la invisibilidad pueden y deben servir de inspiración a la humanidad en cuanto a paz se refiere. Desde contextos muy hostiles, y poniendo en riesgo sus propias vidas,

**No se trata de enfrentar a hombres y mujeres, sino de reconocer simplemente que aquellas que han estado y siguen condenadas a la invisibilidad pueden y deben servir de inspiración a la humanidad en cuanto a paz se refiere.**

no solo tienen capacidad y coraje para participar activamente en procesos de reconciliación, diálogo, mediación, negociación y firma de acuerdos; además consiguen incorporar en los acuerdos de paz la protección de los derechos de las mujeres y de las niñas. Es decir, de aquella parte de la humanidad que concentra el mayor número de víctimas antes, durante y después de los conflictos.



Este texto bien puede concluirse con la reflexión del papa Francisco sobre la insustituible contribución de las mujeres en la construcción de un mundo que sea una casa para todos: «La mujer es la que hace hermoso el mundo, que lo custodia y lo mantiene vivo. Lleva la gracia que hace las cosas nuevas, el abrazo que incluye, el coraje de entregarse. La paz es mujer. Nace y renace de la ternura de las madres. Por eso, el sueño de paz se realiza mirando a la mujer [...]. Si amamos el futuro, si soñamos con un futuro de paz, debemos dar espacio a las mujeres» ●

Departamento de Estudios y Documentación

## Estudio de percepción

# Paz en un mundo en conflicto

Radiografía de la opinión pública española sobre paz y desarrollo



Manos Unidas/Javier Márquez

Texto de ÁLVARO ALONSO. Departamento de Comunicación.

2025 fue un año marcado por el mayor número de conflictos armados desde la Segunda Guerra Mundial: 59 guerras que afectaron a 78 países. A ello se suma que alrededor de 673 millones de personas padecen hambre, la mayoría en territorios afectados por violencia o inestabilidad.

Ante este escenario, Manos Unidas ha analizado cómo la sociedad española percibe la relación entre paz, violencia, hambre y desarrollo, a través del estudio *Paz en un mundo en conflicto. Radiografía de la opinión pública española sobre paz y desarrollo*. Elaborado con motivo de su campaña «Declara la guerra al hambre», el informe se basa en 1000 encuestas a personas de entre 18 y 65 años.

### Paz más allá de la ausencia de guerra

El 94 % de las personas encuestadas considera que **la paz solo puede construirse desde la justicia social, el respeto de los derechos humanos y la dignidad**. Nueve de cada diez creen que combatir el hambre y la pobreza es clave para prevenir conflictos y lograr una paz duradera.

Para el 63 %, **la violencia** no se limita a los conflictos armados, sino que **incluye el hambre, la pobreza, la desigualdad o la discriminación**. El 88 % afirma que la violencia estructural provoca más muertes que las propias guerras.

En cuanto a las causas del hambre, tres de cada cuatro personas señalan la mala gestión de los recursos y la corrupción como factores principales. Además, el 83 % cree que **los Gobiernos deberían gastar menos en armas y más en cooperación internacional**, y el 84 % considera que **ayudar a los países en pobreza extrema contribuye a prevenir futuros conflictos**. Para la mayoría, invertir en desarrollo es una política eficaz de construcción de paz.



**9 de cada 10 españoles creen que combatir la pobreza y el hambre es clave para construir la paz y que no puede haber paz en un mundo sin desarrollo justo**

### Conflictos olvidados y falta de información

Además, el estudio revela un fuerte desconocimiento sobre los conflictos actuales: **nueve de cada diez personas se sienten desinformadas sobre los llamados conflictos olvidados**, aquellos fuera del foco mediático. Solo un 29 % se aproxima al número real de guerras activas. Esta falta de información se atribuye al escaso interés de los grandes medios, lo que obliga a parte de la población a recurrir a fuentes indirectas.

A pesar de ello, el 91 % considera que **la construcción de la paz es responsabilidad de toda la sociedad**, y ocho de cada diez aseguran sentirse comprometidos a apoyarla desde acciones cotidianas, como promover la igualdad o consumir de forma responsable.

Las conclusiones refuerzan el mensaje de la campaña 2026 de Manos Unidas, que llama a transformar esta conciencia social en un compromiso real para **romper el círculo entre hambre, pobreza y violencia**, y defender el desarrollo humano integral como base de una paz justa y duradera ●



## Presentación de la Campaña anual: «Declara la guerra al hambre»

# Combatir el hambre, la pobreza y la desigualdad para construir la paz

Texto de MARIBEL MATEOS. Departamento de Comunicación.

En un mundo atravesado por conflictos armados, tensiones geopolíticas y profundas desigualdades, hablar hoy de paz puede parecer un gesto ingenuo y hasta temerario. Sin embargo, es precisamente en este contexto cuando se hace urgente reivindicarla y alzar la voz para que callen las armas. Aunque la paz es mucho más que ausencia de guerra. **La pobreza, el hambre, la falta de acceso a la educación o a la sanidad, así como la debilidad de las instituciones democráticas,** constituyen también formas de violencia que impiden que millones de personas puedan vivir con dignidad.

Desde esta convicción, parte la Campaña número 67 de Manos Unidas, que bajo el lema «Declara la guerra al hambre» sitúa el desarrollo y la defensa de los derechos humanos en el centro de la paz mundial. El lema invita a combatir las causas estructurales del hambre para romper el círculo entre pobreza, desigualdad y conflicto. Y es que **alrededor de 673 millones de personas padecen hambre en el mundo,** y la mayoría de ellas viven en territorios afectados por conflictos armados, violencia o situaciones de inestabilidad.

Como cada año, el lanzamiento de la campaña arrancó gracias al compromiso de quienes trabajan sobre el terreno. **Más de 30 socios locales y misioneros** visitaron durante una intensa semana distintas delegaciones de Manos Unidas en España, participando en encuentros con colegios, parroquias y medios de comunicación para acercar a la población la realidad de las comunidades con las que trabajan.

La presentación oficial tuvo lugar el 4 de febrero en la Asociación de la Prensa de Madrid, en una rueda de prensa que puso el foco en la **estrecha relación entre paz, desarrollo y justicia social.** Durante su intervención, la presidenta de Manos Unidas, **Cecilia Pilar,** recordó que «no puede haber paz mientras millones de personas sigan viviendo atrapadas en la pobreza, el hambre y la desigualdad», e insistió en la necesidad de abordar las causas profundas que generan violencia y exclusión.

En este sentido, llamó la atención sobre un dato especialmente revelador: **más de 1100 millones de personas viven hoy en pobreza extrema y el 40 % de ellas lo hace en países afectados por conflictos o con niveles muy bajos de paz,** una realidad que muestra hasta qué punto pobreza y violencia se retroalimentan.

Seguidamente, se celebró un coloquio moderado por **Fidèle Podga,** coordinador del Departamento de Estudios y Documentación de la organización, con tres socios locales vinculados a proyectos apoyados por Manos Unidas en África, Asia y América Latina.

El **hermano Georges Sabe,** desde Siria, la **hermana Sandra Ramos,** desde Sierra Leona, y el **padre Jesús Albeiro Parra,** desde Colombia, nos acercaron a la realidad de comunidades que viven en contextos marcados por la violencia, la fragilidad postconflicto o la desigualdad crónica. Coincidieron en una idea clave: **no puede haber paz duradera sin desarrollo.**



Manos Unidas/Javier Mármo



Manos Unidas/Marta Carreño



Mediaset



Manos Unidas/Marta Carreño

Durante el encuentro, también se presentaron las conclusiones del estudio *Paz en un mundo en conflicto. Radiografía de la opinión pública española sobre paz y desarrollo*, encargado por Manos Unidas en el contexto de esta campaña. El informe revela que la ciudadanía española percibe cada vez con mayor claridad la conexión entre desigualdad, pobreza y conflictos armados, y considera que la cooperación al desarrollo es una herramienta esencial para construir sociedades más justas.

### Una programación especial para amplificar el mensaje

En paralelo, se desplegó una intensa cobertura mediática destinada a situar la lucha contra el hambre en el centro del debate público e invitar a la sociedad española a declarar la guerra al hambre a través de las acciones cotidianas.

Entre las iniciativas más destacadas, figura la colaboración con **Valor Mediaset España**, una alianza que incluyó, entre otras acciones, un programa especial emitido en Mediaset Infinity con Diego Losada y Laila Jiménez como embajadores, con la participación de Cecilia Pilar y de los tres socios locales invitados.

La campaña también tuvo presencia en una sección especial del programa de televisión *Ecclesia* y en un monográfico en el canal *Trece*, dedicados a profundizar en los conflictos olvidados

que siguen destruyendo vidas y a recordar que la educación y el desarrollo son claves para construir la paz.

A estas actividades, se sumó un diálogo organizado con la agencia de noticias **Servimedia**, donde se reflexionó sobre el papel del desarrollo y la defensa de los derechos humanos en la construcción de la paz. Además, se hicieron un gran número de entrevistas y encuentros con medios de prensa, radio y televisión.

El lanzamiento de la campaña anual culminó con el **Día del Ayuno Voluntario** y con la celebración de la eucaristía correspondiente a la **Jornada Nacional de Manos Unidas**, que este año tuvo lugar en la parroquia de San Camilo de Lelis, en Madrid, y fue retransmitida por *La 2* de TVE.

A lo largo del año, seguiremos trabajando por la erradicación del hambre como condición imprescindible para la construcción de la paz. Un enfoque que conecta con los orígenes de la organización en 1959, cuando un **grupo de mujeres de la Unión Mundial de Organizaciones Femeninas Católicas (UMOFC)** lanzó un histórico llamamiento a la sociedad para declarar la guerra al hambre.

Más de seis décadas después, Manos Unidas mantiene vivo ese espíritu fundacional: recordar que el hambre no es inevitable, sino el resultado de decisiones políticas, económicas y sociales que pueden –y deben– transformarse ●



«¡Una hermosa experiencia de Dios con personas de gran corazón!»

Fotos: Manos Unidas

Texto de CARLA LUISA FREY.  
Religiosa de la Congregación de las Misioneras Scalabrinianas.

Desde el año 2022, trabajo con Manos Unidas en Angola en proyectos de desarrollo con mujeres y niños refugiados, y quiero compartir la enriquecedora experiencia que he vivido en la Campaña número 67 de la organización, titulada «Declara la guerra al hambre». Desde la acogida por parte del equipo de Manos Unidas hasta la relación con misioneros y socios locales procedentes de diferentes partes del mundo, fueron demostraciones de que **la transformación social es posible cuando unimos esfuerzos**.

Los primeros dos días de participación comenzaron con el llamado *Encuentro de Misioneros*, una formación impartida en Madrid para prepararnos para nuestro **trabajo de sensibilización en las 72 delegaciones de la ONG**. Para este objetivo, fue esencial el material que nos dieron (vídeos, carteles, presentaciones, etc.), los talleres prácticos que recibimos sobre cómo y qué comunicar en los medios de comunicación, trabajos en grupo sobre el documento base de la Campaña...

Del 1 al 8 de febrero, visité la delegación de Jaén. Fue una semana muy intensa con lindas vivencias, suficientes para experimentar y percibir la gran movilización del equipo de la delegación en la lucha contra el hambre en el mundo. Mi misión fue visibilizar cómo Manos Unidas está ayudando a dar pasos para cambiar nuestro mundo en un lugar más justo y solidario. El público, en general, se quedaba asombrado de que pudiéramos llegar a lugares nunca antes imaginados. En la sala se sentía cómo se encogían sus corazones cuando contaba cómo los niños apátridas, hijos de refugiados nacidos en Angola, tienen escaso acceso a la educación y a medios básicos como la salud y la alimentación.

En todo momento, **me sentí acompañada por un equipo de mujeres valientes, dinámicas y generosas**, rotundamente comprometidas con la misión de Manos Unidas. Agradezco haber participado en la Campaña, que me enseñó a valorar el esfuerzo de tantas personas sencillas y solidarias que trabajan sin descanso por quienes más lo necesitan y donde nadie llega ●



# Reconocimientos a una trayectoria de compromiso

## Tortosa



El ilustre Colegio de Abogados y Abogadas de Tortosa ha concedido el **Premio Solidaridad 2026** a la delegación de Manos Unidas de esta localidad. No solo ha sido una alegría por el premio económico, sino principalmente por el reconocimiento de los más de 65 años de compromiso con la diócesis de Tortosa. Recogió el premio Carmen Manzano, presidenta de la delegación ●

## Córdoba



Manos Unidas fue distinguida también con el **Premio Círculo Averroes de Oro de la ciudad de Córdoba 2025**. La presidenta de Manos Unidas, Cecilia Pilar Gracia, recogió el premio recordando los orígenes de la ONG, en 1959, cuando un grupo de mujeres de la Unión Mundial de Organizaciones Femeninas Católicas (UMOFC) lanzó un histórico llamamiento a la sociedad para declarar la guerra al hambre ●



## Jaén

El pasado 27 de febrero se concedió a la delegación de Jaén la **Bandera de Andalucía 2026 en valores humanos, solidaridad y concordia**. La delegada Lidia Casado recogió la distinción, un gran honor para la organización y para todas las personas voluntarias, colaboradoras y socias que trabajan cada día con compromiso y solidaridad ●

## «En Manos Unidas, creemos en los milagros»



Texto de MARTA MARÍA FANO. Delegada de Manos Unidas Oviedo.

Pertenecer a Manos Unidas no es solo participar como voluntaria en una ONG para ayudar a los demás, creo que es una manera de ser, estar y actuar en el mundo.

Queremos ser fieles al mandato de Jesús -«Dadles vosotros de comer» (Mt 14,16)- y colaborar en la construcción del reino de Dios reflejando destellos del cielo en la Tierra.

He iniciado este curso 2025-26 como delegada en la diócesis de Oviedo y considero un privilegio poder seguir la estela de tantas mujeres que, con pocos medios, pero con mucha ilusión y mucha fe, comenzaron este camino y lo han venido recorriendo a lo largo de tantos años.

Nos anima la esperanza de que otro mundo es posible, porque en Manos Unidas somos testigos de los milagros que en el mundo hace la fraternidad universal cuando unimos nuestras manos ●



FOTOS: GOODMONDAY

## Manos Unidas impulsa el compromiso empresarial

El pasado 4 de marzo, Huelva acogió el I **Foro de Empresas Socialmente Comprometidas** de Andalucía, una iniciativa impulsada por Manos Unidas junto a la Fundación Caja Rural del Sur que reunió a empresas, Administración pública y entidades sociales con un objetivo común: **fortalecer alianzas capaces de generar impacto social real**.

Durante la jornada, representantes del tejido empresarial andaluz compartieron experiencias que evidencian cómo la responsabilidad social puede integrarse en la estrategia de



las compañías como una herramienta transformadora, capaz de impulsar el desarrollo sostenible, generar oportunidades y reforzar la cohesión social.

En la apertura, la presidenta de Manos Unidas, **Cecilia Pilar**, destacó el papel clave de la colaboración entre empresas y ONG para afrontar desafíos globales como el hambre, la pobreza o la desigualdad, recordando que **más de 890 empresas ya apoyan proyectos de la organización en países de África, América y Asia** ●

Para este primer foro andaluz, la **delegación de Huelva se inspiró en la de Valencia**, quien en 2024 organizó un encuentro de estas características, sentando las bases de un espacio de diálogo entre empresas y entidades sociales en la Comunidad Valenciana, que aspira a consolidarse con el tiempo y a extenderse a otras comunidades.

**Milagros Fernández**, responsable de Comunicación de la **delegación de Valencia** comparte su experiencia: «La delegación de Valencia puso mucho esfuerzo e ilusión para organizar tres mesas de debate con compañías sensibles al apoyo en los países empobrecidos. La respuesta fue muy positiva y nos pusimos a pensar en la segunda edición. Crecimos y fuimos a un aforo mayor -Caixaforum-. El segundo encuentro estuvo marcado por la solidaridad y por el voluntariado espontáneo y enorme que surgió tras la dana. El III Foro se celebrará en junio de 2026 y contará con invitados y ponentes de gran nivel. Las empresas nos escuchan y nos apoyan cada vez más. Estamos muy agradecidos y queremos que el éxito se extienda» ●



Manos Unidas



## Sembrando valores a través de cuentacuentos

Mariquita Rita, Elia, Nuba, Sol y Daria conquistan los corazones de estudiantes y profesorado de primaria en Almería. Gracias a sus historias, más de 4000 niños han profundizado en los valores de la amistad y solidaridad, a través de las más de 100 representaciones de cuentacuentos.

Gracias al apoyo y coordinación de la diputación provincial, al área de Educación para el Desarrollo de Manos Unidas y a la **delegación de Almería**, se han repartido **1500 ejemplares** de la colección **Cuento Valores en 107 colegios**, recurso a disposición de la comunidad educativa ●

## Apertura de nuevas comarcas



### Don Benito

La **delegación de Plasencia** ha aprobado la reapertura de la **comarcal de Don Benito**, con **Paqui Garrido** y **Juan Carlos Moreno** como responsables. El equipo va a trabajar con mucha ilusión para sensibilizar a la población de su comarca ●



### Arroyo de Ojanco

La **delegación de Jaén** ha aprobado la creación de la **comarcal de Arroyo de Ojanco**. Al frente de ella, se encuentra **Pilar Valdés Soriano**. Cuenta con un equipo de voluntarios muy activos, que ya han realizado actividades como cenas del hambre, meriendas y mercadillos solidarios ●

## «Los proyectos que Manos Unidas apoya te llegan al alma»



Texto de PATXI LUPIOLA. Delegado de Manos Unidas Bilbao.

Mi colaboración se inició hace 18 años impulsada porque una tía misionera, una extraordinaria persona que colaboraba con Manos Unidas y que murió justo antes de prejubilarme, me encaminó hacia su espléndida labor.

El sentirme privilegiado por haber nacido en este «primer mundo» me impulsó a querer aportar lo que pudiera a favor de los más vulnerables.

Me impresionaron las ejemplares mujeres austeras -de gran corazón, alegres y eficaces- de la delegación de Bilbao, que me buscaron un sitio en el Departamento de Herencias, luego me nombraron tesorero y hace un año delegado de Bilbao.

Aquí estoy, tratando de aportar lo máximo posible porque los proyectos que Manos Unidas apoya te llegan al alma. El efecto multiplicador de las donaciones en las comunidades desfavorecidas me hace mejor persona y mejor creyente ●

# «Voces y Raíces»: reivindicación contra la mutilación genital femenina

Manos Unidas/Claudia Astorgui

Texto de CLAUDIA ASTORGUI. Departamento de Cofinanciación.

El 6 de febrero, Día Internacional de Tolerancia Cero con la Mutilación Genital Femenina, la **delegación de Bilbao** organizó «Voces y Raíces», en colaboración con la Asociación Zirikatuz. Se llevó a cabo en el marco del proyecto «Fortalecimiento de la participación comunitaria para la erradicación de la Mutilación Genital Femenina y promoción de los derechos socioeconómicos de las mujeres de Dar Naim, Aleg y Boghé, Mauritania», en colaboración con el socio local Citoyennes, Citoyens Debout (CCD) y cofinanciado por la Diputación Foral de Bizkaia.

Fue un proceso comunitario de diálogo y creación. A través de encuentros de creación artística con personas africanas, se generó un espacio donde compartir experiencias y visibilizar las luchas contra esta violencia.

La actividad culminó con la presentación de un *collage* elaborado por las personas participantes, donde se reflexionó sobre la tradición, el presente y el futuro, y cómo fortalecer la protección de los derechos de las mujeres y las niñas ●

Se puede ver el vídeo en: <https://youtu.be/Zmfd6uoax0c>

## Historias y Cuentos

Los cuentos, además de divertir, ayudan a desarrollar el crecimiento personal.

En Manos Unidas, queremos impulsar desde la infancia una visión solidaria del mundo a través de la lectura.

La colección **Cuento Valores** acerca valores a través de la lectura a niños y niñas de entre tres y cinco años con los siguientes libros:

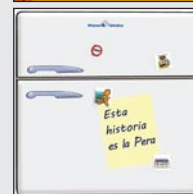
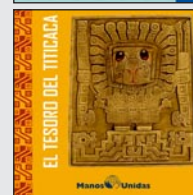


Para menores a partir de seis años:

**Empieza por la A** tiene cinco historias ambientadas en países de África, América y Asia; algunas de ellas, inspiradas en proyectos de nuestros socios locales.

**El tesoro del Titicaca**, ambientado en Bolivia, trata el tema de la responsabilidad ambiental y las consecuencias de nuestro estilo de vida.

**Esta historia es la pera** aborda el tema del despilfarro de alimentos.



Los cuentos pueden ser adquiridos en nuestras delegaciones



Manos Unidas

# Presentada en el Vaticano la Plataforma por la Desinversión en Minería

Texto de MARTA ISABEL GONZÁLEZ. Departamento de Incidencia y Alianzas.

La Plataforma por la Desinversión en Minería, que busca la coherencia ética en el cuidado de la Casa Común y que impulsa la Red Iglesias y Minería a través de su campaña homónima, fue presentada en Bogotá en la sede del CELAM (Consejo Episcopal Latinoamericano y Caribeño) en enero, pero tuvo su lanzamiento global en la Sala Stampa (Sala de Prensa del Vaticano) el 20 de marzo con el apoyo del Vaticano Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral.

En la rueda de prensa de presentación se contó con la participación del cardenal Fabbio Baggio, subsecretario del mencionado dicasterio; el cardenal Álvaro Ramazzini (Guatemala); el obispo don Vicente Ferreira (Brasil); la líder indígena Aymara Yolanda Flores (Perú); la hermana Anneliese Herzig, consultora de la organización DKA (Austria); la hermana Maamalifar M. Poreku, originaria de Ghana y cosecretaria ejecutiva de la Comisión de Justicia, Paz e Integridad de la

Creación de la UISG (Unión Internacional de Superiores Generales); y el padre Dario Bossi, impulsor de la Red Iglesias y Minería, quien definió como principal objetivo de la plataforma «invitar a revisar dónde están invertidos los recursos financieros, y dejar de financiar los abusos de la minería».

Esta presentación a los medios y a la sociedad se desarrolló en el contexto del Primer Encuentro Internacional de la Plataforma de Desinversión en Minería, que tuvo lugar del 19 al 21 de marzo en Villa Aurelia (Roma) y en el que participaron más de 40 instituciones y redes internacionales, entre ellas Justicia y Paz Europa; el Secretariado de Justicia Social y Ecología de la Compañía de Jesús; la Red de Incidencia Global Ignaciana en la gobernanza de los recursos naturales y minerales; o la red internacional CIDSE y la alianza española Enlázate por la Justicia, organizaciones a las que pertenece Manos Unidas ●



**FESTIVAL DE CLIPMETRAJES**  
XVII edición · 2025/26

## TU PUNTO DE VISTA PUEDE DAR PAZ AL MUNDO

Este año el alumnado de la categoría Escuelas ha aportado su punto de vista para cambiar el mundo con vídeos que muestran ideas y propuestas que contribuyen a construir la paz y a la defensa de los derechos humanos.

**¡Más de 800 vídeos de un minuto lo atestiguan!**

Puedes conocer los vídeos ganadores entrando en [clipmetrajesmanosunidas.org](http://clipmetrajesmanosunidas.org) o en el siguiente QR



**Y en octubre, ¡conoce la XVII edición!**



La Noche de CADENA 100

## Música para transformar vidas en Alepo

La música y la solidaridad volvieron a darse la mano en Madrid en una de las citas más emblemáticas del calendario musical. El pasado 28 de marzo, La Noche de Cadena 100 llenó el Movistar Arena con **más de 14.000 personas** unidas por una misma causa: apoyar el trabajo de Manos Unidas en los países del Sur.

Una vez más, cada entrada, cada aplauso y cada canción formaban parte de algo mucho mayor, ya que parte de los beneficios recaudados iban destinados a un proyecto que la ONG desarrolla en Alepo (Siria) junto a los Maristas Azules, y

que permitirá que **más de 120 niños y niñas de entre tres y seis años accedan a educación infantil en un entorno seguro.**

El evento, presentado por **Javi Nieves** y **Mar Amate**, contó con artistas nacionales e internacionales de primer nivel: **Nil Moliner, Maldita Nerea, Sidecars, Beret, Efecto Pasillo, Depol, Loreen, Antonio Orozco, Melendi** y **David Bisbal**. Más allá del espectáculo, cada interpretación estuvo impregnada de un mensaje común: la música es una herramienta que traspasa fronteras y puede colaborar para hacer de este mundo un lugar mejor para todos ●

## Gafas de Realidad Mr. Boho y Manos Unidas

### Cambia tu visión. Cambia su mundo



¿Y si unas gafas pudieran hacer mucho más que protegerte del sol?

**Manos Unidas se ha unido a la marca española Mr. Boho para crear una colección exclusiva de sus icónicas gafas de sol, diseñadas con nuestros colores y marca.**

Da la bienvenida al verano adquiriendo estas gafas solidarias edición limitada, cuyo importe se destinará íntegramente a un proyecto de salud ocular en Satna, India, llevando **atención médica a 130 aldeas** donde miles de personas viven sin acceso a cuidados básicos.

Con cada par de gafas ayudas a financiar:

- Campamentos de detección de cataratas
- Cirugías gratuitas
- Equipamiento clínico
- Formación de personal sanitario
- Gafas y medicinas para 9750 personas (50 % mujeres)

**Un gesto de solidaridad que transforma vidas. Descubre las Gafas de Realidad y cambia su mundo.**

Consíguelas en: [www.mrboho.com](http://www.mrboho.com)

# CUCHARA SOLIDARIA: «Yo declaro la guerra al hambre»



## Convierte tu cocina en un espacio de cambio

La cuchara «Yo declaro la guerra al hambre» no es un simple utensilio de cocina: es un símbolo de justicia y compromiso. Cada vez que la uses, estarás luchando contra el hambre y ayudando a quienes más lo necesitan.

En Manos Unidas, creemos que el hambre es una violencia silenciosa que impide la paz y limita el futuro de millones de personas.

Adquiriendo esta cuchara, por un donativo mínimo recomendado de 4 €, contribuyes a apoyar proyectos que llevan alimentos, formación y recursos a las personas más vulnerables. Puedes conseguir tu cuchara en tu delegación más cercana o hacer tu pedido *online*, y empezar a transformar tu cocina en un espacio solidario.

Porque cada cucharada puede llenar mucho más que un plato, puede llenar de esperanza y futuro a los más necesitados. Regala, comparte y difunde el mensaje de que juntos podemos ganar la batalla contra el hambre. **¡No dejes pasar la oportunidad de ser parte del cambio! ●**



### Y ADEMÁS...

Descubre también los nuevos pañuelos, mochilas, calcetines, peluches y muchos más artículos con el sello de Manos Unidas: útiles, sostenibles y cargados de significado.



Haz tu pedido y lleva la solidaridad contigo



## Con la Fundación Elecnor, al corazón de Mozambique

Manos Unidas, junto a la Fundación Elecnor, viajó a Mozambique para la inauguración de la nueva instalación fotovoltaica del Hospital El Carmelo, en Chókwè, un centro sanitario de referencia en el sur del país.

La visita permitió conocer de primera mano la realidad de una región donde el acceso a la energía condiciona directamente la calidad de la atención sanitaria.

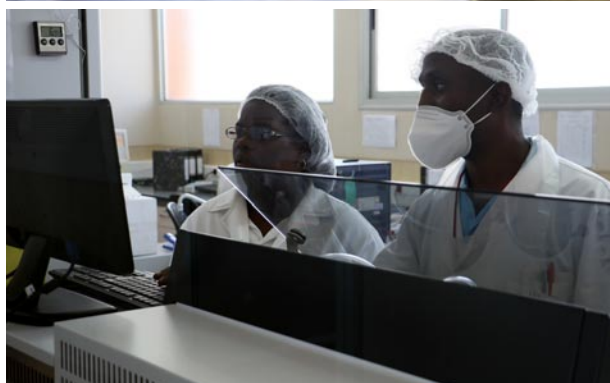
La provincia de Gaza, donde se ubica Chókwè, es una zona especialmente vulnerable, marcada por la pobreza, la dependencia de la agricultura y la inestabilidad climática, con frecuentes sequías e inundaciones del río Limpopo. Estas condiciones agravan problemas como la desnutrición y favorecen la propagación de enfermedades como el sida o la tuberculosis. En este contexto, el Hospital El Carmelo, financiado con la ayuda de Manos Unidas, desempeña un papel esencial: no solo atiende a la población local, sino que se ha consolidado como centro de referencia para pacientes de varias provincias, especialmente en el tratamiento de enfermedades crónicas y en diagnóstico a través de su laboratorio.

Gracias al proyecto y a la instalación de paneles solares en colaboración con Fundación Elecnor, se cubrirá cerca del 50 % del consumo energético del hospital y su laboratorio, **garantizando un suministro eléctrico estable en un contexto marcado por los cortes de red y el elevado coste del diésel.** La intervención, con una inversión superior a 255.000 euros, contribuirá a mejorar la atención de más de 100.000 pacientes al año.

Durante la visita al proyecto, impresionó especialmente la actividad constante del laboratorio -uno de los más reconocidos de la región- y el compromiso del personal sanitario, para quienes esta mejora supone un antes y un después en su trabajo diario ●



Fotos: Manos Unidas/Javier Mármol



## Luchar contra el hambre y la desigualdad tiene ventajas fiscales.

Por ejemplo, si donas 300 euros al año (25 €/mes), te costará:

- 80 euros anuales (6,6 € al mes) durante los dos primeros años.
- 78 euros anuales (6,5 € al mes) a partir del tercer año.



Escanea este código QR y calcula ya tu beneficio fiscal

0€

250€

Hasta los 250€, te desgravas el

**80%**

A partir de los 250€, te desgravas el

**40%\***

\* Consultar deducciones adicionales en determinadas comunidades autónomas.

# DONA

Haciéndote socio o con un donativo puntual

Llama gratis al  
**900 811 888**  
o entra en  
[colabora.manosunidas.org](http://colabora.manosunidas.org)

# LEGA

Incluyendo a Manos Unidas en tu testamento

Infórmate de nuestro programa de herencias y legados llamando al **91 308 20 20** o escribiendo a [herencias@manosunidas.org](mailto:herencias@manosunidas.org)

# ÚNETE

Haciéndote voluntario

Llama al  
**91 308 20 20**  
o escribe a  
[voluntariado@manosunidas.org](mailto:voluntariado@manosunidas.org)

O, si lo prefieres, puedes cumplimentar y enviarnos el cupón adjunto.

## DELEGACIONES DE MANOS UNIDAS (direcciones)

### 15001 A CORUÑA

Marqués de Cerralbo, 11 bajo. Tfno. 981 205 659

### 02002 ALBACETE

Teodoro Camino, 6-5º izda. Tfno. 967 212 315

### 28802 ALCALÁ DE HENARES (Madrid)

Vía Complutense, 8 bis. Tfno. 918 833 544

### 03005 ALICANTE

Enriqueta Ortega, 11. Tfno. 965 922 298

### 04001 ALMERÍA

Ricardos, 9-1º izda. Tfno. 950 276 780

### 24700 ASTORGA (León)

Martínez Salazar, 8-1º. Tfno. 987 602 536

### 05001 ÁVILA

Plaza del Rastro, 2 bajo. Tfno. 920 253 993

### 06006 BADAJOZ

Avda. Manuel Saavedra Martínez, 2.

Tfno. 924 248 951

### 22300 BARBASTRO (Huesca)

Juan de Lanuza, 6 bajo. Tfno. 974 315 614

### 08008 BARCELONA

Provença, 229-1º, 1º. Tfno. 934 877 878

### 48005 BILBAO

Plaza Nueva, 4-3º. Tfno. 944 795 886

### 09005 BURGOS

Clunia, s/n. Tfno. 947 220 687

### 10003 CÁCERES

General Ezponda, 14-1º. Tfno. 927 214 414

### 11001 CÁDIZ

Hospital de Mujeres, 26. Tfno. 956 214 972

### 12001 CASTELLÓN

San Luis, 15 entresuelo, 1º A. Tfno. 964 228 858

### 51001 CEUTA

Plaza de África, s/n. Tfno. 956 511 253

### 13001 CIUDAD REAL

Caballeros, 7-2º planta. Tfno. 926 255 467

### 37500 CIUDAD RODRIGO (Salamanca)

Díez Taravilla, 15. Tfno. 923 482 035

### 14008 CÓRDOBA

Concepción, 4-1º C. Tfno. 957 479 578

### 16002 CUENCA

Avda. República Argentina, 27. Tfno. 969 222 022

### 15402 FERROL (A Coruña)

Magdalena, 230 bajo. Tfno. 981 300 318

### 28904 GETAFE (Madrid)

Lope de Vega, 2. Tfno. 916 838 985

### 17002 GIRONA

S. J. Bautista La Salle, 19-2º, 2º. Tfno. 972 200 525

### 18002 GRANADA

Gracia, 48-2º planta. Tfno. 958 226 620

### 19005 GUADALAJARA

Avda. Venezuela, 9 - Col. Sanz Vázquez

Tfno. 949 218 220

### 18500 GUADIX (Granada)

Pº. Ismael González de la Serna, 1 bajo

Tfno. 958 663 592

### 21004 HUELVA

Doctor Cantero Cuadrado, 1-1º planta sala 7.

Tfno. 959 253 388

### 22002 HUESCA

Plaza de la Catedral, 8. Tfno. 974 226 556

### 07800 IBIZA

Pedro Francés, 12-2º. Tfno. 971 529 803

### 22700 JACA (Huesca)

Seminario, 8-3º. Tfno. 974 362 251

### 23007 JAÉN

Maestro Bartolomé, 7 dpdo.

Tfno. 953 250 114

### 11402 JEREZ DE LA FRONTERA (Cádiz)

Sevilla, 53. Tfno. 956 180 156

### 35001 LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Doctor Chil, 17 - Casa de la Iglesia. Tfno. 928 371 307

### 24003 LEÓN

Sierra Pambley, 6-3ºC. Tfno. 987 248 408

### 25002 LLEIDA

Blondel, 11-2º. Tfno. 973 269 104

### 26004 LOGROÑO

Obispo Fidel García, 1. Tfno. 941 247 888

### 27002 LUGO

Av. Alcalde Anxo López Pérez, 10-12. Local i.

Tfno. 982 255 567

### 28008 MADRID

Martín de los Heros, 21-2º. Tfno. 915 221 783

### 07701 MAHÓN (Menorca)

Carrero des Mirador de ses Monges, 1

Tfno. 971 369 936

### 29015 MÁLAGA

Strachan, 6-3º izda. Tfno. 952 214 447

### 30007 MURCIA

Pº Almirante Fajardo de Guevara, 7 izq.

Tfno. 968 214 029

### 32003 ORENSE

Cardenal Quiroga, 19-1º Tfno. 988 233 782

### 33003 OVIEDO

San Isidoro, 2 bajo. Tfno. 985 203 161

### 34001 PALENCIA

Gil de Fuentes, 12-2º izda.

Tfno. 979 752 121

### 07001 PALMA DE MALLORCA

Seminario, 4. Tfno. 971 718 911

### 31006 PAMPLONA

Avda. Baja Navarra, 64-1º.

Tfno. 948 210 318

### 10600 PLASENCIA (Cáceres)

Las Veras, 3. Tfno. 927 421 707

### 36003 PONTEVEDRA

Peregrina, 50 entreplanta.

Tfno. 986 850 812

### 37002 SALAMANCA

Pº de las Carmelitas, 87-91-1ºA. Tfno. 923 261 547

### 20005 SAN SEBASTIÁN

Loyola, 15-3º izda. Tfno. 943 424 510

### 08980 SANT FELIÚ DE LLOBREGAT (Barcelona)

Armenteres, 35-3º. Tfno. 936 327 630 ext. 57

### 38002 SANTA CRUZ DE TENERIFE

Pérez Galdós, 26-3º dcha. Tfno. 922 243 442

### 39001 SANTANDER

Rualasal, 5-2º dcha. Tfno. 942 227 807

### 15701 SANTIAGO DE COMPOSTELA (A Coruña)

San Pedro de Mezonzo 26-bis, 1ºB.

Tfno. 981 584 966

### 40001 SEGOVIA

Seminario, 4 bajo. Tfno. 921 460 271

### 25700 SEU D'URGELL (Lleida)

Pati Palau, 1-5. Tfno. 973 351 266

### 41004 SEVILLA

Plaza Virgen de los Reyes, s/n. Tfno. 954 227 568

### 08600 SOLSONA-BERGA (Barcelona)

Castellar del Riu, 1. Tfno. 617 273 664

### 42002 SORIA

San Juan, 5-1º. Tfno. 975 231 490

### 50300 TARAZONA-CALATAYUD (Zaragoza)

Ramón y Cajal, 6-4º. Tfno. 976 889 514

### 43001 TARRAGONA

Rambla Nova, 119 esc. B, 1º 1º. Tfno. 977 244 078

### TERRASSA (Sabadell. Barcelona)

Duran i Sors, 11. 08201 Sabadell. Tfno. 937 637 106

### 44001 TERUEL

Yagüe de Salas, 18 bajo. Tfno. 978 611 845

### 45003 TOLEDO

Avda. Europa, 4 - Oficina B 2. Tfno. 925 229 911

### 43500 TORTOSA (Tarragona)

Mercaders, 2 bajo. Tfno. 977 511 428

### 46003 VALENCIA

Avellanás, 14 bajo. Tfno. 963 919 129

### 47002 VALLADOLID

Santuario, 27. Tfno. 983 305 065

### 08500 VIC (Barcelona)

Ronda de Camprodón, 2. Tfno. 938 861 555

### 36204 VIGO (Pontevedra)

Vázquez Varela, 54-2º B. Tfno. 986 423 696

### 01004 VITORIA (Álava)

Fueros, 6-1º izda. Tfno. 945 231 179

### 49003 ZAMORA

Plaza del Seminario, 2. Tfno. 980 532 091

### 50001 ZARAGOZA

Plaza de la Seo, 6-2º planta. Tfno. 976 291 879

# ¿SABÍAS QUE EL HAMBRE ES UNA FORMA DE VIOLENCIA SILENCIOSA?

- Sin alimentos no hay salud
- Sin salud no hay educación
- Sin educación no hay futuro

**673**  
**MILLONES**  
de personas  
padecen hambre

**1.100**  
**MILLONES**  
de personas viven  
en la pobreza

**40%**  
de las personas que  
sufren hambre habitan en  
zonas donde hay  
conflictos activos

Cuando alimentas la paz, tu ayuda se convierte en:



Agua



Educación



Salud



Alimentación



Derechos



Medio ambiente



*Declara la*  
**GUERRA** *al*  
**HAMBRE**



HAZTE SOCIO

HAZ TU DONATIVO